



<http://www.elespectador.com>

La familia disfuncional y la Psicopatología en la población de San Salvador

POR: JOSÉ RICARDO GUTIÉRREZ

La investigación es un proyecto que se ha desarrollado con la participación de la población del área metropolitana de San Salvador; el trabajo de campo fue desarrollado desde junio a octubre del 2004, con la participación activa de veintidós estudiantes de la carrera de psicología, relaciones públicas y administración de empresas.

Este trabajo fue organizado en dos etapas; en la primera, se realizó una encuesta, en siete sectores geográficos del área metropolitana de San Salvador, siendo los siguientes: Parque San José, Parque Morazán, Parque Libertad, Plaza Barrios, zona del hula hula, calles Rubén Darío y Arce, y por último, la Universidad Tecnológica de El Salvador –UTEC–.

En la segunda fase de la investigación se realizaron entrevista televisivas a dos especialistas en el tema de familia y alteraciones mentales y a un ex-pandillero. De igual forma, se hicieron diferentes visitas a sectores de San Salvador para

filmar las imágenes que sustentan el informe; posteriormente el equipo de producción continuó con el trabajo de edición del documental.

La investigación buscaba lograr los objetivos siguientes: identificar la prevalencia de diferentes tipos de maltrato, determinar la incidencia de psicopatología en la población de San Salvador, determinar si el ambiente familiar incide en la generación de psicopatología y la elaboración de un documental televisivo que evidencie la importancia de la conservación de la salud mental de los salvadoreños.

El tipo de estudio es descriptivo y correlacional, su diseño de investigación es retrospectivo, transaccional descriptivo y correlacional, ya que se midió en la población las experiencias de maltrato en la infancia, el estado actual de salud y se establecieron algunas correlaciones entre maltrato en la niñez y la presencia de psicopatologías en la vida adulta de la población.

Asimismo, la técnica utilizada fue la encuesta dirigida; la muestra fue intencionada en 452 personas de ambos sexos, debido a que la encuesta estaba conformada por dos instrumentos que constituían un número de ítems bastante significativos y que las personas abordadas debían encontrarse estacionadas o laborando; quienes debían disponer del tiempo necesario para responder la encuesta.

Los instrumentos utilizados son la cats-r, una escala que mide el abuso y trauma en la niñez, y el ghq-28, cuestionario que evalúa el estado de salud en general de la población.

Con la finalidad de contextualizar a nuestros lectores se hace un breve análisis sociodemográfico de la población en estudio. Con relación a las edades de la muestra encuestada se encontró que más del 59% poseen edades entre los 18 y 27 años, lo que significa que se trata de una población de jóvenes; el resto de la población consultada tienen más de 28

La familia disfuncional y la psicopatología en la población de San Salvador

años. Lo anterior nos indica que se trata de una población económicamente activa. Así mismo, se encontró que un 50.4 % de la población son del sexo femenino y un 49.6% del sexo masculino, coincidiendo perfectamente bien con las estadísticas nacionales en relación al género de la población salvadoreña.

Con respecto al tipo de trabajo que desempeña esta población, se encontró que un 21.2% son empleados como: secretarías, cobradores, vigilantes, un 17% son vendedores o comerciantes (no propietarios), un 16.2% expresaron ser comerciantes con negocio propio; los porcentajes anteriores suman un 54.4% de la población en estudio que se dedican a actividades comerciales, mientras el resto se dedica a diversas actividades como: mecánica, albañilería, carpintería, zapatería, estudiantes y también se encontró un 11.5 % de desempleados.

Por otra parte, se encontró que el estado civil de la población en estudio el 59.1% son solteros, un 23.7% casados, el 12.2% acompañados y un 4.6% expresó que eran divorciados. Estos datos nos indican que más de la mitad de la población investigada son solteras y que, arriba de una tercera parte de ellos, han conformado un hogar. En cuanto al número de miembros en su familia se encontró que un 54.4% expresó que en su casa viven entre una y cuatro personas, mientras un

<http://www.elpanamaamerica.com.pa>



41.6% manifiesta que viven alrededor de cinco y ocho personas, y un 3.4% opinó, que en su casa viven más de nueve personas. Los últimos datos reflejan que a pesar que existen programas de educación sexual, planificación familiar, las familias salvadoreñas siguen siendo numerosas.

Con respecto al nivel educativo alcanzado por la población evaluada, se encontró que arriba de una tercera parte 36.7% han realizados estudios superiores, mientras un 31.9% poseen educación secundaria, un 16.2% tienen educación básica y el resto ha estudiado entre el primer y segundo ciclo, lo que significa, que la población evaluada, en su mayoría, posee una educación alta en comparación con los promedios de educación recibida por los salvadoreños que es de quinto grado de primaria.

En cuanto al lugar de residencia de la población en estudio, se encontró que un 83.4% residen en áreas urbanas, mientras el 14.8% viven en áreas rurales; por lo que se trabajó con una población que reside en la ciudad.

Discusión de los resultados

La discusión de los resultados se desarrolló por áreas o por tipos de maltrato de los que ha sido víctimas la población. También se hace una descripción de la Psicopatología encontrada en la población; la cual puede ser el resultado de la violencia en el hogar. A continuación se describen los hallazgos más significativos encontrados en la investigación.

Cuando se evalúa la variable resumen "abuso físico" se encontró que un 41.4% expresó que nunca ha sido abusado, un 50.2% manifestó que algunas veces, mientras un 4% dijo que muy a menudo y frecuentemente fue víctima de abuso físico; sólo un 4.4% no respondieron a las preguntas.

Estos resultados reflejan que más de la mitad de la población investigada, fueron agredidos físicamente, cuando eran niños, con castigos severos; tales como: golpes con chilillos u otros objetos que les dejaban huellas, en algunos casos les



<http://depression.psicomag.com>

dejaron moretes o heridas. Así mismo, en muchas ocasiones tuvieron que cuidarse asimismo antes que tuvieran la edad suficiente. En algunas ocasiones fueron golpeados en la cabeza o en la cara, sin recibir explicación alguna.

El ambiente de maltrato físico en que creció esta población puede haber jugado un factor desencadenante de diversas psicopatologías como: depresión, ansiedad y agresividad; en esta misma dirección, el Dr. Gibbons, Mónico y de Arévalo (2000) plantearon que el abuso físico en la niñez es una variable que incide en las características Psicopatológicas que prevalecen en la vida adulta y que éstas se expresan como: baja autoestima, agresividad, conflictos de relaciones interpersonales, depresión y ansiedad.

Por otra parte, Hall (1991), sugiere que varios rasgos estables de la personalidad pueden predisponer a la violencia. Las experiencias de violencia cuando niño, la falta de relaciones seguras y otros factores negativos durante la niñez, pueden perjudicar el desarrollo emocional haciéndolo más hostil y agresivo, en general, más impulsivo con menos autocontrol afectivo y con menos habilidades sociales.

En este mismo sentido, estudios longitudinales han demostrado (Sue David et al 1994) que en niños agresivos (con agresividad patológica) en un elevado porcentaje se convierten en antisociales y violentos. Prácticamente todos los antisociales adultos han tenido trastornos de conducta en su niñez y en su adolescencia.

En relación a la negligencia emocional se encontró que un 77.7% expresó que algunas veces fueron víctimas de éste tipo de abuso, un 15.3% dijo que siempre o muy a menudo fue abusado, un 1.7% manifestó que nunca y un 5.3% no respondió.

Estos resultados indican que una amplia mayoría de la población analizada, ha sido

víctima, por parte de sus padres o responsables de su crianza, de negligencia emocional, o sea que cuando estaban enfermos, sus padres no les reconfortaban y cuidaban; ellos sentían que eran emocionalmente descuidados por alguno de sus padres.

Asimismo, sus padres no se preocupaban por asistir a las reuniones de su escuela; cuando niños en muchas ocasiones fueron dejados solos, sin el cuidado de un adulto. Por otra parte, sus padres no se esforzaban para que tuvieran suficiente y buena comida, ropa adecuada y limpia; de igual forma, no se acordaban de celebrar sus cumpleaños.

La relación y el cuidado de los padres hacia los hijos, es importante en el desarrollo de la personalidad, los niños cuyos padres los rechazan, descuidan o maltratan suelen presentar signos de perturbaciones emocionales. (Ritter, 1974, L. Yarrow, 1961). Según la Dra. Castro(2002) los niños maltratados corren un riesgo mayor de sufrir de varias afecciones, como depresión, baja autoestima, problemas de control de los impulsos, trastornos alimentarios, abuso de sustancias, conducta antisocial y trastornos del aprendizaje.

En cuanto a la antipatía ejercida por los padres hacia sus hijos, el estudio revela que un 62.1% de los encuestados dijo que nunca la ha sufrido, un 21.9% opinó que algunas veces, un 2.7% manifestó que muy a menudo o siempre fue víctima de negligencia y un 13.3% no respondió.

Los resultados indican que cerca de un 25% de la población estudiada ha sido víctima de antipatía por parte de sus padres. Lo anterior significa que fueron ridiculizados por alguno de sus padres, también fue insultado y lo llamaban con sobre nombres; a veces sus padres le decían que no lo querían, sus padres fueron difíciles de complacer en cuanto a su conducta. Así mismo, constantemente fue atacado verbalmente sin razón alguna, era culpado por cosas que no hizo; De igual



La familia disfuncional y la psicopatología en la población de San Salvador



forma, fue maltratado físicamente cuando eran niños y adolescentes, había en sus padres una actitud de preferencia hacia sus hermanos.

En consonancia con los hallazgos anteriores, Erick Erikson, citado por Sue David et al (1994), también enfatiza en las relaciones padres /hijos, señalando que el amor y la atención paternos son importantes para que el niño desarrolle una sensación de confianza en el medio social. Cuando falta esta confianza, es probable que veamos como resultado comportamientos peligrosos, hostiles que amenazan el ambiente. También como consecuencia, una persona puede huir de las relaciones personales y evitar las relaciones sociales.



También Lai (2002) encontró mayores niveles de depresión y menor autoestima en adolescentes con alta exposición a violencia, ya sea que se trate tanto de testigo o como víctima de la misma. Mientras tanto, Schwab-Stone y colaboradores hallaron que la exposición a la violencia estaba estrechamente asociada con síntomas de externalización e internalización durante la adolescencia. Los síntomas de internalización (ansiedad, depresión y somatización) eran más frecuentes en los jóvenes adolescentes, en comparación con los adolescentes mayores.



De igual forma, se encontró relación entre la exposición a la violencia y un menor desempeño académico, así como éste último también se asoció a una baja autoestima. En definitiva, la coexistencia de baja autoestima, pobre desempeño académico y la exposición a la violencia, hace a estos niños particularmente vulnerables a los comportamientos de riesgo, incluyendo el comportamiento violento.

En cuanto al abuso sexual en la población se encontró que un 10.3% manifestó que algunas veces ha sido víctima de este maltrato, un 0.5% contestó que muy a menudo o siempre, un 77% dijo que

nunca, y un 12.2% no respondió. Estos datos indican que sólo una pequeña proporción de la muestra estudiada fue abusada sexualmente o fue víctima de manoseo sexual por una persona mayor, o por otro joven, sin que él o ella lo quisieran. También se refiere a que cuando eran niños o adolescentes tuvo relaciones sexuales traumáticas; de igual forma, tuvieron relaciones sexuales no deseadas con otro u otra joven por amenazas o fuerza física.

Es importante destacar que los porcentajes antes mencionados no coinciden con los resultados obtenidos en otras investigaciones realizadas en El Salvador. Investigó a una población de estudiantes universitarios y encontró que el abuso sexual global fue de 38%, dentro del total de hombres y mujeres víctimas de abuso sexual.

Un factor importante de mencionar es, que en ese estudio, se utilizó la encuesta colectiva, (anónima), la cual permite, la no identificación del encuestado, favoreciendo la veracidad y validez de las respuestas de los encuestados; mientras en la investigación actual, se recurrió a las encuestas dirigidas, es decir, el encuestador leía las preguntas al encuestado, lo que producía inseguridad, temor y desconfianza en el encuestado.

En resumen, se puede afirmar que las diferencias en cuanto a las incidencias de ambos estudios, se deben a las características propias del estudio, a la metodología utilizada y al tipo de población a quién fue dirigida la investigación.

Finalmente queremos expresar a nuestros amigos lectores que estén interesados en ampliar la información sobre la presente investigación, que pueden presentarse al Centro de Documentación de la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad Tecnológica de El Salvador, para revisar el documento completo.